

¿Qué nos deja el 2020 para el mundo editorial?

Balance del proyecto editorial de la Universidad Veracruzana

Por: Laura Ballesteros Chitiva



Édgar A. García Valencia

*Director de la Editorial
Universidad Veracruzana*

La pregunta: ¿qué nos deja el 2020 para el mundo editorial?, puede ser bastante sugestiva en un momento en el que, poco a poco, el mundo de la edición, distribución y producción de libros ha empezado a retomar su “normalidad”. Frente a las noticias que anuncian el retorno de las ferias del libro, la apertura de librerías y universidades, confluyen una serie de experiencias y opiniones, resultado de estrategias, alianzas y retos durante el 2020, que en el mundo editorial siempre vale la pena resaltar. Por lo cual, para esta ocasión, nuestro boletín *Tendencia Editorial* se reunió con Édgar A. García Valencia, editor originario del norte de México, que inició hace 20 años su labor editorial en revistas y periódicos, hasta llegar al frente de dos importantes editoriales universitarias: el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), y la Editorial de la Universidad Veracruzana, para conocer un poco de las estrategias y oportunidades que tuvo, en cabeza de la Editorial de la Universidad Veracruzana durante el 2020, y por las cuales recibió el reconocimiento nacional ANUIES-TIC.



Boletín *Tendencia Editorial* (BTE): Algo interesante de la Editorial de la Universidad Veracruzana tiene que ver con su trayectoria y experiencia en el mundo editorial, sobre todo, en lo relacionado a la edición y distribución de libros digitales, por lo cual me gustaría preguntarle sobre el modelo editorial que viene liderando para la producción y distribución de libros digitales. Sobre esto, ¿qué nos puede contar?

Édgar García Valencia (EGV): La Editorial de la Universidad Veracruzana, con más de 60 años de historia, es una de las editoriales de canas de la edición universitaria en el país, que cuenta con un catálogo amplio de libros de dos vertientes: el catálogo académico y el catálogo literario. Como director de dicha editorial empecé a rediseñar colecciones, ordenar catálogos y a reducir los libros en bodega para, a partir del año 2014, llegar al mundo de la edición digital. Primero, con la capacitación del personal y la migración de formatos, y, posteriormente, con la creación de la página ebooks.uv.mx, que alberga 200 publicaciones digitales.

Apoyado en un flujo de producción bastante robusto, gracias a las plataformas de gestión editorial de código abierto, como el OMP, comenzamos con la migración de nuestros libros a la versión digital. En ese periodo, desde el 2014, fuimos aprendiendo e indagando las distintas maneras de hacer libros digitales: libros que fueran más rápidos y acordes a las necesidades que teníamos como editorial universitaria. Partimos del hecho de que no íbamos a tercerizar este proceso, sino que íbamos a tratar de asumir la edición de libros digitales, dentro de nuestros flujos de trabajo, como un proceso más que implicara la exploración de distintos canales de distribución y publicación de libros. Primero, como ya lo comenté, creamos la plataforma de libros digitales ebooks.uv.mx, en donde poníamos a disposición de los lectores y a través de una plataforma del sistema nube, diferentes formatos de libros: PDF, EPUB, MOBI, etc. Posteriormente, ya con dicha plataforma establecida y con el proceso integrado de OMP que se utiliza en muchas editoriales en el mundo, nos aventuramos con la vertiente de libros de acceso abierto que cuenta, actualmente, con 200 títulos a los que puede acceder cualquier persona.

BTE: ¿Cómo la Editorial de la Universidad Veracruzana afrontó el 2020? ¿Qué tanto impacto tuvieron las restricciones implementadas, como el cierre de instalaciones y cuarentena en la editorial?

ÉGV: Algo interesante que nos pasó el año pasado, cuando llega el confinamiento y nos dicen: “se tienen que ir a su casa y ver cómo pueden resolver todo lo relacionado a la editorial”, es que prácticamente teníamos resuelto todo. Apoyados en las plataformas digitales, el desarrollo de los canales para impresión bajo demanda, los tirajes cortos para demanda inmediata, la alianza con bibliotecas y los procesos de edición de libros digitales de manera remota, pudimos sobrellevar la contingencia del 2020. Estoy seguro de que, si no hubiésemos venido desarrollando y fortaleciendo dichos canales digitales, el 2020 hubiera sido muy lamentable para nuestra editorial.

BTE: ¿Alguna oportunidad de crecimiento o fortalecimiento que haya tenido la editorial durante el 2020?

ÉGV: Con todo este desarrollo y fortalecimiento de canales y procesos de edición, lo que vimos el año pasado fue un crecimiento muy grande en la publicación digital. La demanda, tanto de libros de acceso abierto, como de libros digitales, creció de una manera muy generosa, más del doble con relación a otros años, y lo interesante es que, desde entonces, se ha mantenido ese crecimiento. Así que para nosotros ha sido muy satisfactorio ver que el trabajo de todos estos años encontró una salida natural y que la asignación del proyecto editorial continúa y crece a través de estas plataformas digitales.

BTE: Dado que no solo fueron oportunidades las que se presentaron el año pasado, ¿qué nos puede decir de los retos y dificultades que tuvo que afrontar la Editorial de la Universidad Veracruzana para fortalecer el proyecto editorial que viene liderando?

ÉGV: Lo que fue un reto y cayó en un 70 % fueron las ventas de libros en físico. Especialmente, porque muchos de los canales que teníamos para su distribución, como eran las ferias de libro, se cancelaron. También pasó con las librerías, otro de nuestros canales de distribución. Muchas librerías cerraron de manera temporal y algunas otras de manera permanente, por lo cual, des-

de la editorial decidimos generar y fortalecer las alianzas con las librerías, principalmente con las librerías independientes que, a mi parecer, en México y en otras partes del mundo, son el eslabón más débil de la cadena del libro. Y son el eslabón más débil porque en México uno puede encontrar apoyos para los autores, apoyo para escritores, para la publicación, producción e impresión un libro, pero nada para uno de los canales más importantes en la distribución de libros: las librerías.

Ya para finales del año 2019 se había consolidado la Red de Librerías Independientes de México, la RELI, que agrupa cerca de 30 librerías independientes en todo el país y que, a través de una página web y un catálogo en conjunto, ha permitido el envío de libros a distintos lectores. Con dicha red nos hemos venido apoyando mucho, principalmente, en redes sociales. Si no hubiese sido por el trabajo conjunto de todas estas librerías: librerías de barrio y librerías pequeñas, que hacían llegar nuestros libros en físico, solo hubiera sido posible centrarnos en los libros digitales. Por lo cual, el trabajo de la mano de librerías independientes para nosotros ha sido fundamental y algo que hemos venido destacando mucho desde el año pasado.

BTE: Luego de este balance, ¿qué es lo que más rescata la Editorial de la Universidad Veracruzana del 2020?

ÉGV: Como ya lo vengo mencionando, para mí el gran actor del año pasado fueron las librerías, las pequeñas librerías que pudieron tener acceso a un catálogo ampliado y a cuestiones de impresión bajo demanda. Y es que parte de nuestra estrategia de difusión de libros literarios fue y ha sido con ellas. Hemos funcionado un poco como esos negocios de comida rápida que por medio de mototaxis hacen la distribución de sus productos. Y es que, si bien las librerías también estaban confinadas, contaban, no solo con un canal de distribución regional que nosotros aprovechamos, sino con un grupo y una red de lectores que solo podían acceder a nuestros libros en físico mediante estos canales de distribución. Incluso en detrimento de los puntos de venta locales, desde el punto de venta de mi propia editorial. Y es que lo que me interesaba era fomentar que el lector consultara las librerías en donde, además de encontrar mis libros, pudiese encontrar libros de

otros sellos editoriales. Mi objetivo era que los lectores no acudieran directamente con el productor, sino que pudieran tener la experiencia de hablar con un librero, de recibir recomendaciones, de tener un repertorio de libros mucho más amplio. Si bien ya veníamos teniendo cierto tipo de coqueteo con las librerías, fue hasta el año pasado que consolidamos una estrategia en conjunto para la distribución e impresión de libros.

BTE: Sabemos que otro de los retos que nos dejó el 2020 tuvo que ver con la realización de eventos como la Feria Internacional del Libro Universitario Virtual–FILUV que, por primera vez, este año se hará de manera virtual. Sobre esto, ¿qué nos puede contar? ¿En qué varía esta nueva edición de las pasadas?

ÉGV: Bueno, la Feria Internacional del Libro Universitario Virtual–FILUV 2021, es un modelo de seis meses, que finalizará antes de agosto, que, inspirado en el modelo del Salón Iberoamericano del Libro Universitario de Medellín, busca agrupar el catálogo de librerías independientes, el catálogo de editoriales universitarias, una serie de presentaciones y foros de distintos temas, en una misma plataforma. Un modelo que si bien oferta catálogos internacionales de gran parte de Latinoamérica, está enfocado a un mercado regional. Es decir, que la impresión de libros bajo demanda es solo para distribución en México. Lo que sí me gustaría es que este modelo, así como nosotros tuvimos de referencia el modelo del Salón Iberoamericano del Libro Universitario de Medellín, fuese replicado en otras ferias similares dentro y fuera del país. Me gustaría que a través de esos modelos podamos ampliar la visibilidad de catálogos, de bibliografía, fortalecer las cadenas de distribución de libros a través de alianzas y múltiples canales de salida. Creo que debemos seguir haciendo libros impresos y ya no hay una sola manera de hacerlo. Los canales se han multiplicado y hay que aprovecharlos.

BTE: Por lo que nos cuenta pareciera que la Feria Internacional del Libro Universitario Virtual–FILUV 2021 replica el modelo de distribución que la editorial ha consolidado con las librerías. ¿Esto hace parte de los objetivos principales de la feria? ¿En qué varía?

ÉGV: En efecto, la Feria Internacional del Libro Universitario Virtual–FILUV 2021 se centra un poco en lo que hemos venido desarrollando y fortaleciendo con las librerías independientes: compartir y consolidar una cadena de libro en donde, en una misma plataforma, confluyen los metadatos de distintas editoriales universitarias y librerías. Si bien nuestra feria es un híbrido, también un poco como lo es la editorial, que exhibe y reúne un catálogo amplio de libros de producción editorial universitaria, la FILUV 2021 integrará un solo canal para los libros comerciales, las editoriales independientes y las editoriales universitarias de Latinoamérica. De manera similar a nuestro modelo con las librerías, los lectores podrán ingresar a los catálogos y acceder directamente a la consulta y compra de libros en las librerías más cercanas. Y si bien nos han ofrecido que dicha distribución digital se pueda hacer a través de otras plataformas, como Mercado Libre, nosotros seguimos defendiendo la estrategia de que todos los libros salgan a través de las librerías. Queremos que esa experiencia de consulta y venta de libros la hagan quienes realmente saben de este negocio, quienes tienen toda la experiencia en vender libros físicos: las librerías.

BTE: Ya para finalizar, desde su experiencia ¿cómo será el futuro del mundo editorial? ¿Nos encontraremos frente a nuevos retos en la distribución y producción de libros?

ÉGV: Creo que, como ha pasado desde los últimos 10 años, podemos decir que el futuro del mundo editorial estará marcado por un paradigma digital, por un paradigma que, con el paso de los años, seguirá siendo aún más digital. Estoy seguro de que, sin dejar de lado esa memoria impresa que tienen los libros en físico, nos tocará ampliar todavía más esa brecha de lo digital. El reto es ese, cómo respondemos a una información y lineamientos cada vez más específicos. Nuestra apuesta será la consolidación de la información, la consolidación de los datos, cómo sistematizar la información para poder compartirla, cómo interoperar las bases de datos, los metadatos. En eso radica el futuro de la edición.